



RAÚL EDUARDO IRIGOYEN

SERRANAS
TANINGA

De Colores

Sueño

Rincón de Luna

De los Árboles

Nuestra Casa

En la Sierra

Soñaba

Angelus

Esta tumba

DE COLORES

He visto nacer del río,
a mis pies surgiendo,
un arco iris hermoso,
que en el cielo se perdía.

He pasado,
en una fresca mañana,
bajo otros tres luminosos,
que mil colores tenían.

Quien diga que deliro
no conoce la belleza,
pues he visto lo que muchos
han soñado que veían.

Enero de 1984.

SUEÑO

Escucha poeta,
el tímido murmullo,
que del arroyo llega.
Oye del cielo,

el canto suave
de la brisa tempranera,
que entre las hojas
así se expresa.
Siente la tierra,
como húmeda y fresca,
nos da la buena nueva.
Sí, poeta que esperas,
hoy es el anunciado día.
Ahora las flores,
por los hados liberadas,
con sus cientos de colores,
ya al cielo suben,
en pájaros transformadas.
Ved árboles y plantas,
en alegre algarabía,
recuperado el lenguaje,
sus historias relatarse.
Y los hombres y animales,
en tierna cofradía,
jugando en frondas y campiñas.
Duerme poeta, no despiertes,
déjanos soñar contigo.

RINCON DE LUNA

Bajo esta lluvia de plata
que es dulce y mansa
evoco una casa de piedra y mica

de amplia galería sombría.
Blanca donde la luna se mira
con miles de lunas que proyecta.
Y el fuego del hogar
que repite el infinito.
Esa casa mi refugio

DE LOS ÁRBOLES

Ya verás que un día,
como así todo llega,
la edad de la fecha
por sí ya no dependerá;
pero los árboles serán
tu natural guía.
Por los árboles que conozcas,
serás mayor que aquellos por ti plantados
serás menor que los que guiaron tu niñez.

NUESTRA CASA

Si los sueños son mi esperanza
déjame la esperanza de mis sueños.
Muchos son los que onírico recreo:
uno la sólida y espaciosa casa
de alegres y soleados patios,
donde me mire en los ojos mansos
de un querido perro amigo.
Esta casa que yo percibo será
siempre nuestro dulce nido,
alegría del amor eterno,
refugio de tristezas pasajeras,
fuente de la que con fuerza emanen

nuevas formas, cantos y colores.
Donde tu dulzura se prodigue
con afectos y ternuras.
Aquella donde existan aromas
de flores y exóticas comidas.
Con sus rústicas paredes
tapizadas de mis cuadros
que con amor vayan naciendo.
Llegarán los simpáticos cachorros
así como bellas y nuevas flores,
renovadas permanentes primaveras
para regocijo del largo otoño.

EN LA SIERRA

Poesía espontánea
(apuntes para un poema primordial)

Florece mi mente
en dulce recuerdo.
Vida de sierra.
Sonoros ecos
en cerrada floresta
Voces de pájaros
(del silencio dueños)
Luces y sombras
claroscuros bellos
de un sol intruso.
Este mi monte
verde dorado.
Altas cumbres de
recónditos secretos.
Jóvenes pasos
procuran la aventura.

Total silencio,
pasos sin huella
del humano animal
ya verde mutante.
Esencia vegetal
de la fuente animal.
Tierra en mis manos.
Piedras al tacto.
Mirada infinita.
Hombre sin tiempo.
Soledad compartida.

Su presencia en mí.
Morir solo en su seno.
Volver a nacer en su elemento.
Saber de mi fin.
Recrear esas dulces visiones.
Los vientos gimiendo entre arbustos,
meciendo tiernamente algarrobos

Pasión otoñal.
Dulces frutos compartidos.
Seres ignotos por mí descubiertos.

Aquel valle perdido,
y las piedras,
que en armónico círculo
colocó una mano ancestral

Mis noches bajo las estrellas,

mis fuegos,
mis ríos,
mis sueños nunca compartidos.

La búsqueda siempre eterna
Yo y mi ser,
humilde y poderoso.
Y mis hijos,
y los hijos de mis hijos.
También contigo.

El aroma de tus montes.
Los colores.
Los cantos.
Vivir en ti.
Sueño del niño.
Sueño del hombre niño.
Sueño del hombre final.
Lo oculto descubierto.

Llorar en tu ausencia,
eterna novia.
Sentirte en la lejanía.

SOÑABA

Soñaba con las cosas que quiero y éstas, curiosas, me
hablaban.
¿Eres ya feliz? , me preguntaban los árboles de mi parque
(aquellos que vi plantar aún niño).
No sé, les contesté.
¿Has encontrado tu camino?, preguntaron las paredes y los
cuadros de mi casa paterna;
No sé, les contesté.
¿Existe el mismo amor, que bajo mi techo no hace mucho
viviste?, quiso saber la casa de piedra;
No sé, le contesté.

¿Volverás a sentirnos de la mano de una mujer amada?,
preguntaron los vientos del norte y del sur;
No sé, les contesté
¿Te veremos nuevamente enamorado como antes?, me dijeron
los cerros;
No sé, les contesté.
¿Seguiremos reflejando tu ternura?, quisieron saber los
ríos y arroyos;
No sé, les contesté.
Y los montes, los pájaros, los colores, las salidas y
puestas de sol, el frío y el calor, la naturaleza toda
apareció plena y también quiso saber: ¿has cumplido el
mandato de amar y ser amado? ¿Te has unido por fin, como
todo ser debe hacerlo? ¿Te has hecho amar por quien amas?
No sé, le contesté.
Y de pronto el día se hizo noche y la tormenta más terrible
se desató, viniendo hacia mí los horribles espectros de la
angustia, la tristeza y el dolor ¡Entonces ya eres nuestro!
aseveraron.
No sé les contesté.
Allí desperté, sabiendo que sólo la vida en paz deseo,
desechando lo demás.
Recordando las preguntas de mis cosas queridas, entonces
me contesté: Quizás

ÁNGELUS

He vuelto a la casa
por viejos caminos,
hollados por los pasos de los muertos.
Caminos que feraces renacen,
por la alegría de los vivos.
Sendas olvidadas y presentes

ahora surgen espontáneas,
en giros y contragiros.
Aquel recodo de recuerdo colorido,
ese rastro de tristeza otoñal,
una liebre gimiente y herida,
otras piezas cazadas con juvenil pasión.
Recuerdos y más recuerdos.
Dulce melancolía de atardeceres lejanos
las voces de mis niños queridos y ya perdidos,
jugando bajo soles antiguos.
Aparecen al poniente
bajo el sol que ya declina,
antiguos valles y quebradas,
caminos de mágica aventura.
Esa vida que ya no es mía.
Esta nueva luz que ahora me ilumina,
por la invernal ventana.
Caricia sin tiempo ni demanda.
Estos bosques que se queman,
larga y bella vida consumida,
lentamente en la hoguera de mi casa.
Luces y llamas que estallan,
en mil chispas y reflejos,
retorna mi pasado
cual natural ofrenda.

ESTA TUMBA

A la que vendrá

La casa, mi casa,
de blanco mármol,
hogar cuyo fuego
alimentan antiguas vestales,

aquellas perdidas
en equívocos caminos

Esta tumba que aprisiona
desgarra y angustia mi alma,
ecos de sueños y pasados amores

Esta inadvertida tumba
me retiene y me proyecta,
endulza y atormenta

Doliente encierro
ansioso de tu luz

Mayo de 2007

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo